

INFORME SOBRE LA APARICIÓN DE SÍNTOMAS DE LA DENOMINADA FISIOPATÍA DEL PINO CARRASCO

Servicio de Ordenación y Gestión Forestal.

El Servicio de Ordenación y Gestión Forestal advierte de la aparición de los síntomas de la denominada fisiopatía del pino carrasco en árboles de parques y jardines, así como en pinares de la franja litoral. La sintomatología, aunque muy llamativa y pudiendo afectar a buena parte de la copa del pino, no suele producir la muerte del arbolado por lo que se prevé que los pinos afectados recuperen las hojas perdidas al llegar la primavera.

Durante las últimas semanas, los servicios técnicos de la Conselleria d'Agricultura, Medi Ambient, Canvi Climàtic i Desenvolupament Rural han detectado la presencia de daños en algunos pinares de *Pinus halepensis* situados en comarcas preferentemente costeras de las 3 provincias del territorio valenciano. Las primeras detecciones tuvieron lugar en el mes de diciembre en la ciudad de Valencia y en municipios de la comarca de l'Horta Oest y otras localizaciones de Alicante a mediados de octubre. Posteriormente se han reportado detecciones en otras comarcas como El Camp de Túria, l'Horta Nord, l'Horta Sud en la provincia de Valencia, la Plana Alta y la Plana Baixa en Castellón y especialmente en Alicante: la Marina Alta, la Marina Baixa, l'Alacantí, el Vinalopó Mitjà, el Baix Vinalopó y la Vega Baja. No se descarta que existan en otras localizaciones de la franja litoral y prelitoral.

Estos daños consisten en una seca localizada de diferentes partes de la copa de los pinos, las cuales toman un color marrón o atabacado asemejándose a un fogonazo. Es frecuente que los daños se manifiesten en la parte superior de la copa y que, posteriormente, se extiendan al resto del árbol.

Se trata de daños muy llamativos por la coloración que adquieren las acículas y que pueden manifestarse en un corto periodo de tiempo y a afectar a pies de todas las edades, dando la impresión de que los árboles pueden morir en pocos días pero los pinos afectados resisten la afección y terminan por recuperarse.

Existen antecedentes de este tipo de daños desde finales de la década de los 90, pero fueron especialmente intensos a principios de verano y durante el otoño de 2002.

Sólo se ha detectado sobre pinos, siendo las zonas y los ejemplares con daños siempre los mismos, lo que parece indicar que se trata de un agente residente en el árbol que se manifiesta cuando se encuentra debilitado por condiciones ambientales.

En el momento de su descripción, esta sintomatología fue denominada *Fisiopatía de los pinares litorales* o *Fisiopatía del pino carrasco* ante la imposibilidad de encontrar un agente causante de los daños.

Actualmente, sigue sin determinarse de manera inequívoca el agente patógeno causal de esta sintomatología, pero trabajos realizados en coordinación entre la Universidad Politécnica de Valencia y la Conselleria Agricultura, Medi Ambient, Canvi Climàtic i Desenvolupament Rural permitió iniciar una línea de investigación para profundizar en la cuestión. En ella se ha detectado *Candidatus Phytoplasma pini* en los

árboles estudiados que presentaban estos síntomas por lo que estos resultados permiten pensar en una posible relación entre la sintomatología descrita y la presencia del microorganismo.

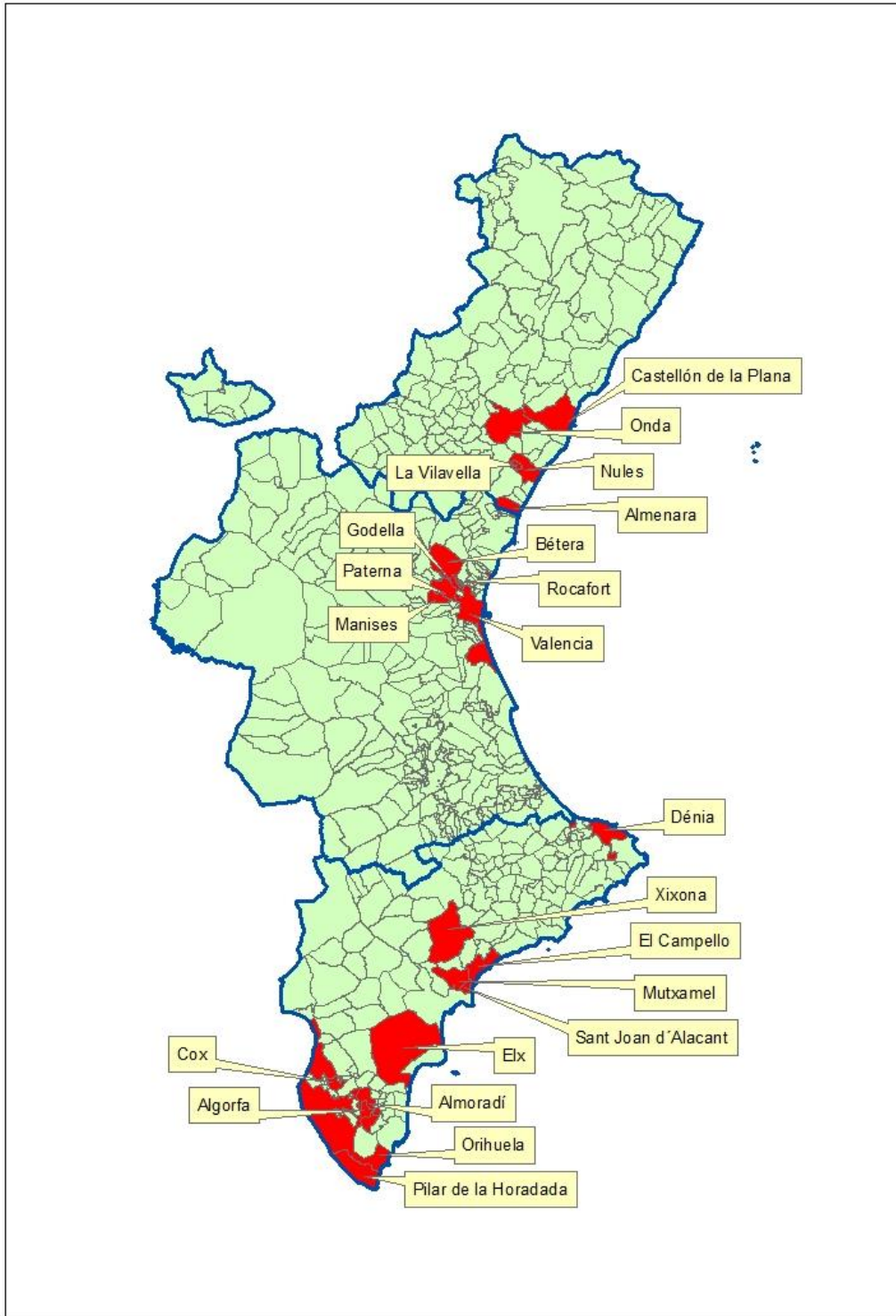
Desde la perspectiva de la gestión, es necesario indicar que la observación de la evolución de los antiguos episodios de *Fisiopatía del pino carrasco* en nuestro territorio muestra que los árboles difícilmente llegan a morir, ya que se trata de una afección únicamente foliar que no siempre afecta a las yemas, por lo que es previsible que se produzca el rebrote de las acículas algunas semanas después de la aparición de los síntomas al llegar la primavera, recuperando el pino poco a poco su aspecto anterior. En episodios anteriores, se ha detectado un repunte puntual de la sintomatología al comenzar el verano.

No obstante, la situación actual es delicada ya que el territorio lleva varios meses inmerso en una profunda sequía. En casos tan evidentes de estrés hídrico, la pérdida de una parte considerable de la superficie foliar, puede ser peligrosa para la propia supervivencia del arbolado. En el año 2014 esta sintomatología en algunos montes, acompañada de un invierno y una primavera especialmente secos, derivó en una gran mortandad del arbolado.

En cualquier caso, el margen de actuación es escaso, y los trabajos previstos por la Conselleria Agricultura, Medi Ambient, Canvi Climàtic i Desenvolupament Rural se ciñen al seguimiento de los daños en las zonas afectadas en coordinación con los Agentes Medioambientales y los Ayuntamientos, al objeto de conocer la evolución de los síntomas y la posible aparición de los mismos en otras zonas cercanas, o incluso en el resto de la provincias de la Comunitat.

Los municipios de la Comunidad Valenciana en los que se ha detectado esta fisiopatía, hasta la fecha, son los siguientes:

- Provincia de Valencia: Bétera, Paterna, Godella, Rocafort, Manises y Valencia.
- Provincia de Castellón: Castelló de la Plana, Onda, Nules, La Vilavella y Almenara.
- Provincia de Alicante: Dénia, Pilar de la Horadada, Algorfa, Almoradí, Orihuela-Benferri, Cox, Elx, Xixona, Mutxamel, Sant Joan d'Alacant y El Campello,



DIRECCION GENERAL DE MEDIO NATURAL Y EVALUACIÓN AMBIENTAL

Ciutat Administrativa 9 d'Octubre

La Democracia 77, antes Castán Tobeñas. Edif. T1 46018 VALENCIA

FOTOS



Rocafort (Parque de la Luz)



Paterna



Devesa del Saler (Valencia)



Onda